**LA PURIFICACIÓN.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 09 de Febrero de 2016.

1. En el sometimiento de lo inferior a lo superior reside el fundamento del Cosmos. En cuanto a las energías sutiles, deberán ser aceptadas en su afirmación total de la ley cósmica. La subordinación de lo inferior a lo superior, lleva a la purificación. Lo que debería ser un factor dominante, la humanidad lo subordina a lo más bajo. Cuando lo superior domina, entonces lo inferior, mediante la transmutación, es regenerado a una cualidad de un orden más elevado. Infinito I, 115.
2. ¡Qué nefasta es la nueva era, qué bella es la nueva era! La purificación del espacio se intensifica mediante la antorcha ardiente. Las antorchas en esfuerzo del Agni Yogui saturan el espacio, y la acción del cambio afirmado del Magneto Cósmico empieza a sentirse. En el proceso de formar una nueva raza, y en la fundación de la Nueva Era, las manifestaciones de las purificaciones afirmadas suceden junto a las explosiones. Sólo el conocimiento del Fuego del Espacio dará a la humanidad el entendimiento de la esencia. Así se construye la vida cósmica. Por lo tanto, cuando el espíritu de la gente se satura con Fuego, la purificación es inevitable. El Agni Yogui crea como una antorcha ardiente e impulsa la conciencia hacia adelante. Sin estos fuegos es imposible cambiar la conciencia. Así lo afirmo. ¡Sí, sí, sí!

La hora para el arreglo final de cuentas se acerca. El cambio procede; por lo tanto el planeta está temblando. Por esto, el organismo sensitivo del Agni Yogui lo siente. El organismo sensitivo del Agni Yogui siente ese paso maravilloso. Puesto que la era nefasta está gobernada por el Magneto, podría decirse que el Fuego puro está transmutando las formas, ¡así Lo afirmo! Infinito II, 29.

1. ¿Cómo entiende la conciencia humana el concepto de la paz? Los fundamentos son falsos y están manifestados como la afirmación de una dirección obstinada. Cuando el Señor dijo que El trajo a la Tierra no la paz sino la espada, nadie entendió esta gran verdad. ¡La purificación del espíritu por medio del fuego es esa espada!

¿Puede la purificación lograse sin los golpes impresionantes? ¿Es posible purificar el esfuerzo sin aniquilar la escoria? ¿Es posible manifestar el logro sin el esfuerzo del espíritu? Sólo la espada que destruye el egoísmo, puede vincular el espíritu con el mundo superior. El que descansa sobre una paz falsa ciertamente construye la auto-destrucción. Por tanto, el mundo del Señor sobre la espada, proporciona el símbolo de la purificación. Infinito II, 169.

1. Es difícil la purificación del corazón, cuando la red del egoísmo lo engorda. La grasa del egoísmo es una herencia bestial. Las acumulaciones puras de la individualidad pueden explicar aquello que la razón no puede ni siquiera concebir. Es especialmente difícil inculcar a alguien aquello que nunca ha entrado en el círculo de su imaginación. El corazón es considerado como la morada de la imaginación. ¿Cómo será posible conmover cuando no existe fuerza de imaginación? Pero ¿de dónde vendrá esta si no hay experimentación? Corazón, 8.
2. La belleza está contenida en cada participación en la construcción del Nuevo Mundo. Esta es la verdadera esfera del corazón. Esta deseada purificación de la vida otorga aquella solemnidad que es como una Luz inextinguible. Corazón, 593.
3. Una excelente purificación son los pensamientos acerca de la unidad con la Jerarquía. Cuando los reptiles del mal se arrastran fuera de sus madrigueras, lo único que queda es esforzarse a las alturas. Entonces, juntemos todos los recursos para llegar al equilibrio. No nos desanimemos, que el desánimo llega del ayer; miremos al mañana que no tiene menosprecio. Mundo Ardiente I, 539.
4. La limpieza del espacio alcanza todas las empresas. Ha llegado el momento para poner de manifiesto las fuerzas que marchan con la Luz y aquellos que marchan con la obscuridad. En efecto, la tentación del Príncipe de las tinieblas es en ese respecto que él promete reposo, - más Nosotros decimos - ¡es la hora final! Solamente una purificación acelerada hará posible la salvación del planeta; ciertamente, esto no es una cuestión de eones, ni siquiera de muchos años. En realidad, una explosión ardiente salvará al planeta. La explosión ardiente tiene que exhibirse en toda manifestación. Solamente la limpieza del espacio, solamente la purificación de las conciencias, solamente la purificación de las Enseñanzas producirán la manifestación de las purificadoras explosiones del espíritu. Es verdad, que la obscuridad se está volviendo densa, pero cuando la tensión de las fuerzas de la obscuridad alcance su límite, entonces las Fuerzas de la Luz afirmarán Su poderío. Así deberíamos prepararnos para la aceptación de la gran tensión. ¡La luz conquista la oscuridad! Mundo Ardiente III, 258.
5. El pensar en Nosotros, como un purificador de conciencia, puede ser comparado como mirar muy lejos a lontananza. Entonces el espíritu de la persona adquiere un valor especial, que lo previene y lo conduce a través de los peligros. Sin el Mundo Superior es difícil emprender la marcha por el sendero. Aum, 208.
6. Urusvati, se regocija cuando ella observa a una persona ensanchando su conciencia. Verdaderamente, uno se puede regocijar cuando se culmina semejante ofrenda al Mundo. El ensanchamiento de la conciencia no puede ser considerado como una ganancia personal ya que en cada purificación está contenido el Bien Común. El Mundo saluda a todo destello de ensanchamiento de conciencia. Es un verdadero festival. Supramundano I, 33.
7. Urusvati sabe de las tormentas magnéticas que influencian la salud y las emociones de la gente y de los animales – en efecto, todo eso existe. Mas la gente está especialmente sujeta a los efectos de las tormentas psíquicas. Las corrientes espaciales están siempre presentes y puede ser extremadamente difícil soportarlas, mas su efecto puede ser empeorado por las tormentas psíquicas.

Las tormentas magnéticas ocurren independientemente de la participación humana, mas las tormentas psíquicas son en realidad generadas por las fechorías humanas. Por ejemplo, durante las terribles guerras y calamidades, se puede ver que no sólo hay un incremento de enfermedades físicas sino también de las psíquicas.

Es extraño que los médicos no se hayan dado cuenta de esto. Ellos dicen que en estas épocas lo que se necesitan son cirujanos de campo, mas ellos no comprenden que también se necesitan psiquiatras y no sólo en los centros de operaciones. Ellos pasan por alto condiciones extraordinarias que ahora son mucho más prevalentes que nunca antes.

No tomes esta declaración como que la situación es irremediable o que es el Armagedón, pero es verdad que al momento los enfrentamientos son más violentos y lo que se necesitan son acciones sanadoras desesperadamente y no únicamente en el campo de batalla. Pero no debemos caer en el pesimismo, ya que dichas tormentas globales inevitablemente conducirán a una purificación. Por ahora, sin embargo, recuerda que el estado interior del ser humano está bajo una gran tensión.

El Pensador previó que con una población incrementándose como nunca antes, los peligros de los mundos, tanto el visible como el invisible, continuarián incrementándose. Supramundano III, 567.

1. Urusvati conoce el verdadero significado del tormento auto-infligido. El Agni Yoga, que lidera el camino al Mundo Ardiente, nos previene contra toda clase de tormentos, contra todo tipo de torturas. El armonizar los centros ardientes es doloroso y requiere de mucho cuidado, y cuando el yoga ocurre en medio de las condiciones terrenales, cada incidente de crueldad se vuelve insoportable.

Nosotros ya hemos señalado antes que la crueldad es un signo de salvajismo y que la gente debería aborrecer este lado obscuro de la humanidad. Se debería reconocer que los organismos refinados se torturan especialmente por acciones obscuras. La humanidad no puede decir todavía que está libre del salvajismo; por el contrario, uno puede ver que lo opuesto es verdad. El Agni Yoga está dirigido a ponerle fin a semejante salvajismo.

El último período del Kali Yuga puede ser sangriento. ¡Uno puede imaginar lo pesadas que pueden ser las emanaciones de sangre! El mundo terrenal, así como el supramundano tienen necesidad de purificarse y refinar los centros. Agradezcamos a aquellos héroes que transmiten la llamada para el podvig del auto-sacrificio.

El Pensador, cuando le preguntaban sobre el fundamento de la vida terrenal, contestaba, “¡Humanos, sean más humanos! Supramundano IV, 883.

1. … Al darnos la comprensión de la vida, al darnos la comprensión de los fundamentos de la existencia, la Enseñanza nos trae, si se aplica con toda la conciencia lo que nos ha sido dado, la purificación ardiente o transmutación de nuestros centros en los elevados fuegos y de esta manera nos entrega el Cáliz de Amrita.

Sólo esta purificación ardiente abre el camino hacia la Torre. Pero esta transmutación sólo puede venir cuando el espíritu ha conquistado el egoísmo. Cartas de Helena Roerich I, 17 Agosto, 1930.

1. Las acumulaciones alrededor del planeta son una masa muy condensada. Si se investigara esa masa, sería posible descubrir muchas cosas útiles. Precisamente, esta atmósfera contiene substancias que atraen a la Tierra las correspondientes energías. Si estas substancias fueran investigadas desde el punto de vista de las energías sutiles, sería posible observar que cada substancia está saturada de emanaciones humanas, originadas en las actividades psíquicas de la humanidad. El aura del planeta recoge las energías que constituyen las manifestaciones esenciales de la humanidad. Por lo tanto, la purificación del espacio es una tarea de primordial importancia en el sendero al Mundo Ardiente. Mundo Ardiente III, 380.
2. El beneficio más grande con el que nosotros podemos contribuir consiste en la expansión de la conciencia y en el mejoramiento y enriquecimiento de nuestro pensamiento, junto con la purificación del corazón para así poder fortalecer nuestras emanaciones y de esta manera, elevando nuestras vibraciones, restauraremos la salud de todos aquellos que nos rodean. Cartas de Helena Roerich II, 25 Octubre, 1936.